

Saloncito de apartamento.

DÍA 1

Característicos gritos de pasión desbocada.

DÍA 2

Jadeos y suspiros.

DÍA 3

Alguien se ducha. Se abre la puerta de entrada. Pasa una especie de ángel sin alas vestido totalmente de blanco: mono de seguridad, mascarilla, guantes, gafas protectoras...

Por otra puerta aparece una mujer feliz... muy feliz. Y al descubrir la nívea figura... el sobresalto...

ÉL. Soy yo... yo... tu marido... no te asustes *(Se va despojando de las prendas)*.

ELLA. ¿iTú!? ¿Tú? ¿Qué haces aquí?

ÉL. ¿Cómo que qué hago aquí? Vuelvo a casa. He vuelto.

ELLA. Pero si me aseguraste que pasarías la cuarentena en...

ÉL. Sí, sí, esa era la idea...

ELLA. Me dijiste que ibais a hacer una obra sobre esta pandemia...

La ducha deja de sonar.

ÉL. Y empezamos... Pero llegó la guardia civil y nos frustró ese proyecto tan maravilloso. Los denei, multa y cada uno a su nido, nos...

Se interrumpe al ver entrar a EL DEL ALBORNOZ secándose el pelo, sonriente y despreocupado.

EL DEL ALBORNOZ. Buenos días.

ÉL. Eh... quién... ¿quién es usted?

ELLA. No es necesario ser muy inteligente, querido.

ÉL. ¡Y además búrlate! ¡Humíllame! ¡Crucifícame!

ELLA. ¡Por favor! No nos pongamos nerviosos, somos adultos... ¿Podemos hablar con tranquilidad?

EL DEL ALBORNOZ. ¿Dónde está el café? *(Los dos señalan en la misma dirección).*

Gracias.

ÉL. Me largo.

ELLA. ¿Adónde? No tienes donde ir... no hay hoteles... las calles vigiladas... la policía te detendrá...

ÉL. Voy a tirarme al río.

ELLA. No dramatices... tómate un café... venga...

EL DEL ALBORNOZ. Estará en unos minutos.

ELLA. Se te ve cansado... Respira... Respira... ¿Mejor...? Hablemos...

Me llamaste cuando te encontrabas en la sierra... estabas afligido pero feliz... sí, feliz.

Han declarado el estado de alarma... cierran las carreteras... hemos hablado la compañía... entiéndelo... este es un momento mágico para los creadores... como en el Decamerón... una vuelta atrás, peste, coronavirus, pandemia... aquí encerrados vamos a crear un espectáculo que iremos construyendo día a día... escribiré, escribiré para ellos... una obra sobre un mundo que se derrumba... ¿me entiendes cariñito...?

Y yo qué... ¿tragarme la cuarentena de monja enclaustrada? Tú tan feliz creando y jodiendo... sí, he dicho jodiendo, jodiendo con esa actriz pelirroja...

ÉL. No te consiento que...

ELLA. El señor dramaturgo folla, folla, ¡folla!... porque el cuento de escribir cuéntaselo a tu tía.

ÉL. No te miento. Habíamos empezado... aquí tienes la prueba.

Tira unas cuartillas sobre la mesa. ELLA duda, por fin las toma y lee. EL DEL ALBORNOZ mete la cabeza...

ÉL. Es un borrador inicial...

ELLA. Esto... es una comedieta de enredo.

EL DEL ALBORNOZ. Aparece el marido y encuentra a la mujer con otro, es... perdona... vulgar.

ÉL. Qué pasa ¿no os gusta...? El conflicto es que los tres tendrán que pasar la reclusión juntos.

ELLA. El conflicto es que ese mundo al cual devora el virus tú lo conviertes en teatrillo burgués. ¿Y el compromiso?

EL DEL ALBORNOZ. Eso... ¡compromiso! ¿Dónde está el miedo, el dolor, la desesperanza, la angustia, la lucha, la humanidad, nuestra cultura...?

ÉL. Esperad, esperad... cuidado con las palabras altisonantes. Ni Brecht empieza desde arriba. Esto sería el arranque... Me he centrado en el matrimonio... porque esa célula también es un virus para la sociedad... ¿qué virus destruye más...? Virus contra virus.

EL DEL ALBORNOZ. Le falta chicha.

ELLA. Amplitud. Visión. Perspectiva...

ÉL. ¿Qué proponéis?

EL DEL ALBORNOZ. Tú eres el dramaturgo.

ELLA. Se te ocurrirán alternativas... dale otra vuelta.

EL DEL ALBORNOZ. Otra vuelta.

ÉL. Los actores lo veis fácil, yo me enfrento al virus creador.

ELLA. Vacúnate.

EL DEL ALBORNOZ. Ya está el café.

ELLA. Estupendo. Te ayudo...

Mientras los dos preparan tazas, vasos... ÉL repasa los folios... toma aire... los rompe sin miramientos y los lanza al aire. En ese preciso instante se hace el

OSCURO

#NOTAS DE DIRECCIÓN

ALFONSO ZURRO

Esta es una pieza sencilla basada en el diálogo y la situación. Transcurre en un apartamento, por lo que de escenografía necesitarás lo mínimo: una mesa, un par de sillas... O incluso ni eso.

Para la interpretación destacar que es una obra dentro de otra, o dos obras, o una continuación... tú decides. El caso es que es un juguetito. Y tienes que jugar con él. Sin miedo.

